

La meseta de Pachamama y sus áreas de influencia: aportes arqueológicos para el austro

Miguel Angel Novillo, Msc

Maestro en Arqueología (Colegio de Michoacán, COLMICH), México; Especialista Superior en Historia por la Universidad Andina Simón Bolívar y la Universidad de Cuenca.

Arqueólogo por El Colegio de Michoacán, México.
migangnov@hotmail.com

Juan Pablo Vargas, Lcdo

Egresado de la Maestría en Arqueología del Neo-trópico (Escuela Superior Politécnica del Litoral- ESPOL); Maestro en Arqueología (Colegio de Michoacán, COLMICH), México; Especialista Superior en Historia por la Universidad Andina Simón Bolívar y la Universidad de Cuenca.

Arqueólogo del Ministerio de Cultura y Patrimonio
juanvargas_27@hotmail.com

Fecha de recepción: 12 de marzo de 2015 / Fecha de aprobación: 16 de abril de 2015

Resumen

El presente artículo describe y caracteriza materiales arqueológicos recuperados en la meseta de Pachamama y zonas aledañas, con el fin de discutir y aportar nuevos elementos conceptuales-teóricos que permitan comprender el establecimiento de sociedades prehispánicas en el austro ecuatoriano. Por ello se matiza el área de estudio a partir de datos geológicos, geográficos, arqueológicos, que conforman el escenario propicio para el desarrollo de flora y fauna, pues el recurso hídrico en la zona es permanente y se presenta en toda la extensión de la meseta. Esta característica es perceptible por los diferentes momentos en que ésta fue ocupada, donde se construyeron sistemas de terracería y caminos que conectan una área con otra, constituyendo una red vial. Finalmente, se propone el empleo de estrategias cohesionadoras, como la comida y la fiesta, en un territorio que, constantemente, estaba en disputa. Con ello se evidencia a la meseta de Pachamama como un sitio de interés arqueológico en el sur del país.

Palabras clave: *Pachamama, caminos, terrazas, entierro, basurero.*



Abstract

The following article describes and characterizes archaeological materials recovered from the Pachamama plateau and surrounding areas with the intention of discussing and contributing new conceptual theories in order to understand the establishment of prehispanic societies in the Ecuadorian Austro region. This area of study can be explained through geological, geographic and archaeological data, which contributes to from the favorable climate for the development of flora and fauna as well as due to the water source that is a permanent feature of the whole meseta. The noticeable characteristic throughout the different times in which this area was occupied is that dirt road and track systems were built, connecting on area with another, leading to the construction of a traffic network cross the region. Finally, it suggests the employment of unifying tactics such as food and festival in a territory that was constantly in dispute. This makes the plateau region Pachamama an archaeological sight of interest in the south of country.

Keywords: *Pachamama, roads, terraces, burials, garbage Dump*



1. La meseta de Pachamama: referencias para su estudio

Parte de la zona austral (Azuay y Cañar) constituye un escenario idóneo para la investigación arqueológica debido a la riqueza material que se dispone en la misma, representada por asentamientos prehistóricos, que van desde el Pre-cerámico (11000 a.C.) hasta la ocupación inca (mediados del siglo XV) y que son parte de la conformación cultural en la región.

Sin embargo, el estudio arqueológico de la zona ha sido esquivo con esta vastedad material, pues, este se ha concentrado en resaltar, interpretar e inferir un sitio en específico, Tomebamba, dejando de lado otras áreas que por sus características contribuirían a un entendimiento mayor de la historia en la región austral. En este sentido, la meseta de Pachamama y sus zonas circundantes (objeto del presente artículo), constituirán el área que aporte al conocimiento arqueológico desde una perspectiva espacial y temporal (Vargas, 2011).

La meseta de Pachamama (2800msn) está ubicada en el límite provincial entre Azuay y Cañar (a 17 km de Cuenca). Ésta constituye una formación natural que fue ocupada en diferentes etapas históricas, siendo visibles los restos materiales de cerámica, lítica, arquitectura, entre otros, que se distribuyeron en zonas altas como en las zonas bajas inmediatas a la meseta (figura 1).

Aprovechando la localización y morfología de la meseta, la zona ha sido objeto de propuestas alejadas del campo académico y del conocimiento, siendo de esta manera postulada, años atrás, como sitio propicio para ubicar el relleno sanitario (basurero de la ciudad). Posteriormente se pretendió ver la factibilidad de este lugar para la construcción de un aeropuerto y finalmente hubo la pretensión de construir un parque de diversiones.

Dichas propuestas surgieron de un desconocimiento y sobre todo, del poco interés que se dio a la investigación arqueológica en la región.¹ Es así que los antecedentes de estudio de la zona son exigüos, destacando pocas referencias, entre

ellas el trabajo de John Hyslop (1981),² quién recorrió y registró el denominado Qhapaq Ñan³ en las provincias de Cañar y Azuay, cubriendo en su recorrido la meseta de Pachamama.

Para 1995, Ken Heffernan realizó una breve investigación del sitio ha pedido de Antonio Carrillo (1946-2009),⁴ reconociendo estructuras arquitectónicas de origen prehispánico. Fue Antonio Carrillo quien investigó continuamente la meseta, al mismo tiempo que alertó a las autoridades sobre la presencia de vestigios arqueológicos y su constante destrucción (1999). Finalmente, estos someros estudios permitieron que en el 2008, por medio del decreto de emergencia propuesto por el gobierno ecuatoriano, se registre el sitio como bien patrimonial arqueológico.

En general, la meseta de Pachamama y sus zonas aledañas representan una área de sumo interés para la arqueología, que debe ser analizada a partir del contexto espacial y con sustento teórico que genere nuevas interpretaciones de los asentamientos prehispánicos en la región.

2. Aspectos geológicos y geográficos

Geológicamente la meseta de Pachamama es producto de la formación de la Era Terciaria. La meseta está compuesta de varias formaciones con características litológicas bien definidas, que afloran en una superficie extensa de la zona (Erazo, 2007) y constituida por estratos de conglomerados, areniscas de color café claro, lutitas esquistosas verdosas y rojizas, que contienen algunos mantos fosilíferos y capas de carbón.

En este espacio, también, se localizan sedimentos de origen volcánico, aglomerados y tobas blanco amarillentas del volcanismo Llacao, com-

1 El presente artículo es producto del trabajo investigativo que se realizó en el 2011, como parte de un estudio integral en la meseta de Pachamama y las áreas circundantes, mismo que contó con el aval del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC-R6).

2 John Hyslop (1945-1993), fue un investigador que dedicó muchos años de su vida a estudiar la red vial denominada como Qhapaq Ñan en Sudamérica.

3 En este artículo no se discute si la designación de Qhapaq Ñan es acertada o no, más bien se prefiere utilizar la denominación de caminos prehispánicos.

4 Primer arqueólogo responsable de los trabajos de investigación arqueológica en la meseta de Pachamama y gracias a los resultados obtenidos durante su trabajo las acciones de destrucción se detuvieron, pues demostró el potencial arqueológico del área.



puesto por piroclastos de color plumizo, cementadas con ceniza volcánica de aspecto arenoso de la misma naturaleza (Erazo, 2007), que rellenaron los valles durante el Terciario e inicios del Cuaternario.

Geomorfológicamente la zona presenta sectores anegados distribuidos en las partes bajas de la meseta, además se localizan ciénegas y lagunas como: Jacarín, Chuya y Guabizhun. En sí la meseta de Pachamama y su área de influencia, por su ubicación geográfica, dispone de una singular geomorfología, donde priman planicies alimentadas por brazos hídricos que fluyen por amplios espacios (figura 2).

Un recurso fundamental para el desarrollo de la sociedad está constituido por el agua, ya que sirve para satisfacer funciones básicas y vitales de los seres humanos. Así, el recurso hídrico en la zona obedece a dos especificidades: agua obtenida de lagunas y arroyos y otras formadas a partir de temporadas estacionales, donde el agua circula por quebradas perfectamente reconocibles en el área.

De las quebradas estacionales se reconocen: Portete, Aurín, Pangal, Pailahuaico, Sigsipamba, Tasqui, Cachihuaycu, Salado, Quebrada Negra, Guabizhun, San Sebastián, Quichul, Chacapamba, Yolón, Tuñe, que en su trayecto receptan aguas de otras, hasta desaguar y conformar brazos hídricos.

El relieve de la zona está representado por elevaciones que sobrepasan los 2.800 msnm., donde están inmersos hendiduras. En las partes altas se localizan planicies, que presentan pendientes pronunciadas que propician la erosión.

Las características geológicas y geomorfológicas influyen sobre la flora y fauna desarrollada en la

zona. De esta manera, la vegetación está representada por especies nativas y otras introducidas: carrizo, sig-sig, chilca, zhadan, altamiso, poleo, guandug o floripondio, shirán, aliso, retama, pumamaqui, penco, guaba, nogal o tocte, capulí, maíz, fréjol americano, papa, zapallo, haba, eucalipto, entre otras.

Respecto a la fauna se encuentran especies como: búho o cuscungo, conejo, perdiz, zorro, ñaas, chucurillo y gavián.

En términos generales, los aspectos geográficos de la meseta de Pachamama favorecieron –y favorecen–, la existencia de una amplia variedad de flora y fauna constituyendo un ecosistema propicio para el ser humano.

3. Evidencias arqueológicas en la meseta de Pachamama

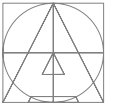
A partir del trabajo arqueológico realizado en la meseta de Pachamama y sus áreas circundantes se determinó la presencia de restos materiales que por sus características y contextos son de origen prehispánico. Entre estos tenemos: terrazas, estructuras habitacionales, caminerías, complejos arquitectónicos, cerámica, lítica, entre otros.

Los caminos prehispánicos⁵ registrados en la zona de Pachamama presentan diversas características y están distribuidos en una extensión que permite conectar varios sectores, tanto de norte a sur como de este a oeste y viceversa (figura 3).

El primer camino registrado atraviesa la meseta de Pachamama, comunicando diferentes sectores como Tablamachay, Cruz de Zinin, Quichul, Tulunjutu, Portete, Tablón, Chonta Cruz, cerro de Guabizhun, trayecto que sigue el filo de cuchilla hasta empalmar con otro camino prehispánico denominado Qhapaq Ñan en el sector de Zinin.

En la extensión del camino se reconocen estructuras arquitectónicas, superficies aplanadas a manera de plataformas donde priman restos cerámicos y líticos.

5. Son escasas las investigaciones arqueológicas realizadas sobre el sistema de caminería prehispánica. De acuerdo a la investigadora Olsen aún falta mucho "acerca de la organización del intercambio a larga distancia y la comunicación entre entidades culturales en el Ecuador antiguo" (2010). En el caso de nuestro país, investigadores como Humboldt al reportar segmentos de camino los describe como "una hermosa calzada de grandes losas" con estructuras arquitectónicas asociadas. Uhle, fue otro investigador que observó y describió los caminos construidos sobre todo en territorio cañari.



Otro camino prehispánico visible se localiza desde el pueblo de Llaqueo, subiendo por las faldas de la meseta de Pachamama, en dirección a El Calvario y la comunidad de Borma. Este camino tiene una plataforma de 2.80mts. a 3mts. de ancho y en algunos tramos presenta un talud de contención de 90cm. de alto x 38cm. de ancho.

En ciertos tramos el camino prehispánico desaparece debido a construcciones contemporáneas, por ello se pierde el rastro y direccionalidad, sin embargo el trayecto es retomado en otros puntos donde no ha sido intervenida la caminería. Así, desde el sector La Caldera, el camino nuevamente asciende en dirección a la comunidad de Animaspamba, donde existe un graderío (8 peldaños) labrado sobre la roca. De aquí el registro del camino se disipa dada la construcción de una carretera, pero la dirección del mismo es hacia Cojitambo.

Cabe destacar que en el trayecto del camino prehispánico sus estructuras constitutivas varían, dependiendo de las condiciones geográficas de la zona, así por ejemplo, en algunos lados los taludes desaparecen o se aprovechan formaciones naturales, además de variar la dimensión de las plataformas.

Un tercer camino está emplazado cerca al cerro de Guabizhun. Direccionado hacia el norte atraviesa un área de aproximadamente 1 km. Este camino presenta una plataforma de canto rodado y posee dos muros de contención. En su trayecto cruza sectores con abundante cerámica, que debido a la actividad humana han sido destruidos. Así, los pisos de ocupación y sus materiales son perceptibles durante el trayecto.

Existen otros caminos considerados de herradura que conectan diferentes puntos, pero que por sus características son considerados secundarios.

Respecto a la terracería, este elemento es visible en las zonas aledañas a la meseta de Pachamama. Por las características geográficas y condiciones geológicas del área, para el uso y aprovechamiento del terreno fue común desarrollar actividades agrícolas en base al sistema de terrazas.

En este sentido, las terrazas sirvieron como estructuras idóneas para la agricultura, además que mitigaban deslizamientos en zonas de pendiente y quebradas, aprovechando diferentes terrenos⁶. En el sector de Jacarín, cercano a la laguna, se identifica un conjunto de terrazas construidas con muros de piedra arenisca asociadas a cultivos de maíz. Dicha terraza mide de largo 130mts con una altura que varía entre los 90cm hasta 1,20mts (figura 4).

En la comunidad de La Caldera se encuentra un área rodeada de elevaciones en torno a una explanada y una terraza construida con piedra arenisca. El muro de contención está orientado en sentido este-oeste y mide 8,30m de largo, 80cm de alto, 60cm de ancho. Aledaño a este espacio, en el tramo que comprende La Caldera-El Calvario, existe un sistema de terrazas de cultivo donde se siembra maíz y alfalfa.

En el sector de Tuñe se registró una hondonada donde se encuentra un conjunto de pequeñas terrazas asociadas a viviendas dispersas, actualmente abandonadas. Una de las terrazas registradas presenta los siguientes componentes: plataforma de 25mts de ancho por 18mts de largo, muro de contención construido con bloques de piedra arenisca de mediano y gran tamaño, canal de desagüe de un humedal que se sitúa a 20mts en la parte más alta.

En el cruce de Borma y Jacarín se registró un muro que integra la base de una terraza de cultivo, que mide de largo 44.50mts, de alto 1,30mts. La plataforma que define la terraza mide 36mts de ancho y actualmente se encuentra en uso con cultivos de maíz.

Como se ha podido evidenciar la presencia de sistemas de cultivo se encuentran en la mayoría de los espacios de la zona. Quizás el aprovechamiento del paisaje por parte de los antiguos habitantes del sector permitió que su nivel de ocupación sea favorable.

⁶ En determinados sectores dentro del área de estudio ha pervivido este tipo de saber ancestral del manejo y uso de suelos con inclinación, basado en el sistema de terracería o andenes, pudiendo mantenerse mediante el sistema de chacras en distintas alturas una significativa variedad de cultivos, a la vez que retiene el limo arrastrado por la lluvia y renueva el suelo, que es aprovechado como fertilizante.



Los componentes culturales reconocidos y registrados en el área de Pachamama fueron catalogados como terrazas y caminerías, sin embargo, existen sectores donde la evidencia arquitectónica y cerámica son abundantes, por ende representan indicadores de ocupación de las áreas. Estas características fueron corroboradas por medio de excavación donde la cerámica fue un elemento frecuente en cada unidad. De esta forma se reportan varios sectores, donde destacan los siguientes:

- a) Tablamachay.- Este sector está ubicado en el noreste de la meseta de Pachamama. Presenta un conjunto arquitectónico con nueve estructuras, que se han construido sobre plataformas rectangulares y también en semicircunferencia⁷. Además presenta un camino de acceso, el cual está empedrado y cuyo ancho de plataforma es de 3,80 y 4,50 mts. Entre sus estructuras destaca el denominado ushnu⁸. La cerámica se encuentra a nivel de superficie, producto de la constante erosión de suelos.
- b) Cruz de Zínín.- esta área se localiza a 600 metros en dirección suroeste de Tabla Machay. Superficialmente se reconocen cimientos de una estructura cuadrangular. Por medio de unidades de sondeo se encontraron dos fragmentos de huesos asociados a carbón, además de lascas y cerámica.
- c) Cerro de Guabizhun.- se localiza en el extremo oeste de la meseta. Está atravesado por un camino que va a filo de cuchilla y que en su parte alta se encuentran tres plataformas, mismas que superficialmente presentan gran cantidad de cerámica y piedras esparcidas por toda su extensión.
- d) Chonta Cruz.- denominado también

como Manzanopanteón, Manzanojalo, Machay y Mangán.⁹ Se localiza al costado este del Cerro de Guabizhun. En dicho lugar la presencia de vestigios arqueológicos es notable, pues existe una estructura de forma rectangular (corral) construida con piedra de tipo canto rodado, cuyas paredes miden 70mts de largo, 1,10mts de alto y 1,60mts de ancho, aproximadamente. Asociado al corral, en dirección sur, se encuentra una estructura circular con 6, 30m de radio (posible collca)¹⁰ (figura 5).

- e) Quichul.- Este sitio se trata de una colina ubicada al extremo oeste de la meseta de Pachamama. En la parte superior de la colina se encuentran una serie de piedras de gran tamaño alineadas a manera de cimientos. Mediante las unidades de sondeo se registró la presencia de piedras (canto rodado) las mismas que pudieron estar constituyendo basamentos de estructuras. La cerámica se presenta en gran cantidad y frecuencia en las diferentes unidades de excavación. También se recuperó restos óseos pertenecientes a camélidos y material lítico, sean lascas producto del trabajo en piedra, así como artefactos íntegros: golpeadores, percutores, núcleos, manos y bases de moler, y por último, tres piedras agujeradas (posibles tap-tanas).¹¹ Quichul representa un sitio de mucha importancia para la investigación, pues en este espacio se registró un enterramiento secundario (figura 6), con materiales como: flauta de hueso (pinkullo), fusayolas, cerámica decorada, vasija con huesos de cobayo en su interior; entre otros, destaca la disposición del entierro, por debajo de una capa volcánica. De la misma forma, a pocos metros del mismo se localizó un basurero el cual contenía fragmentos de cerámica utilitaria y también decorada (13000 fragmentos, aproximadamente), que cronológicamente pertenecen al período Formativo Medio (2000 a.C.) (Almeida, 1991) y al Desarrollo Regional (500 a.C.-500 d.C.). En este basurero

7 Posiblemente silos o lugares de almacenamiento, para entender este espacio más a fondo se debería de proponer una temporada, de trabajo de campo en este sitio.

8 El ushnu es parte de la arquitectura inca, en forma piramidal y relacionada con aspectos rituales.

9 Este espacio es considerado por los moradores como un Machay o cementerio.

10 Estructuras circulares que sirvieron para el almacenamiento de recursos.

11 Artefacto utilizado como ordenador de números.



se depositaron, también, puntas de flecha de cuarzo lechoso, ópalo y dos fragmentos de obsidiana, huesos de camélidos hasta terminar en la toba volcánica (figura 7 y figura 8).

- f) La Púcara.¹² este asentamiento se encuentra a una altitud de 2685 msnm. El sitio se localiza al oeste de la parroquia Solano. Los restos materiales se disponen hasta los 60 cm de profundidad medidos bajo nivel de superficie. Por las características de la cerámica (engobe rojo zonal, bandas rojas sobre crema, el pulido como acabado de superficie) ésta correspondería al período Formativo (2000 a.C.) (Almeida, 1991). Por su forma corresponden, en su mayoría, a vasijas globulares de cuello corto (figura 11).

Finalmente, en Pachamama y sus zonas circundantes existe una amplia evidencia arqueológica que denota una ocupación permanente en toda el área, con períodos que van desde el Formativo hasta la actualidad. De esta forma, los sectores de Quichul y La Púcara representan los sitios de mayor interés arqueológico, pues los materiales recuperados dotan de nuevas interpretaciones para el conocimiento arqueológico, como por ejemplo, un sitio Formativo no registrado hasta el momento y la elaboración de grandes fiestas o banquetes en Quichul.

4. Discusión

En la práctica arqueológica se juntan una serie de elementos conceptuales que pretenden argumentar una idea o análisis, desde el más simple hasta el más complejo; dichos argumentos conceptuales resultan de varios factores analíticos, tal es el caso de la concebida y muy necesaria teoría (Gándara, 2011). Quizás este elemento es el menos elaborado por los investigadores, pues su trabajo en muchas de las ocasiones va encaminado a describir, presentar y analizar datos y de manera inconsciente no se aborda una perspectiva teórica, esto hace que el arqueólogo agrupe de forma automática todas y cada una de los criterios conceptuales.

En este sentido, a partir de los datos expuestos surgen varios temas a discusión, poniendo énfasis en el sitio de Quichul y La Púcara.

El sector de Quichul fue un escenario donde se realizaron prácticas funerarias y aparentemente ceremonias acompañadas de comida a gran escala. Esto lo demuestran las evidencias registradas por medio de excavación. El primer elemento corresponde a un enterramiento secundario anexo a una estructura cuadrangular, aparente de unidad habitacional. Aledaño a éste se emplaza un basurero (figura 9) con gran cantidad de cerámica de carácter utilitario y también cerámica decorada.

Conceptualmente, la unidad habitacional se considera al espacio y casa donde vivió una familia o grupo de gente, constituyendo una unidad doméstica donde los miembros que la ocupan comparten múltiples actividades (trabajo artesanal y ritualidad colectiva) (Manzanilla, 2007). Esta organización, en ocasiones, puede conformar una entidad mayor: familia extensa o linaje (Cabrero, 2005). Esta apreciación es corroborada por un número considerable de fusayolas, al igual que restos de camélidos que infieren una actividad artesanal específica: el tejido. Por otro lado, hay una notable variedad lítica, con materiales exóticos como puntas de flecha de cuarzo lechoso, ópalo y obsidiana, manos de moler, punzones, percutores, asociados en basureros a restos de huesos de camélidos.

En esta línea, se encuentran fragmentos de piedras, posibles taptanas, que de forma ritual fueron rotas y depositadas en el basurero. La asociación de basureros conformados por cerámica utilitaria y suntuaria está relacionada con las actividades ceremoniales realizadas en torno a una estructura específica (Timothy et al., 2002), además que los artefactos y residuos asociados con una actividad particular se depositan en o muy cerca del lugar de ejecución (Williams, 1994) (figura 10).

12 Si bien la designación frecuente es Pucará para denominar a un tipo especial de construcción y modificación del paisaje a partir de la intervención antrópica, sin embargo los pobladores del lugar estudiado lo denominan como La Púcara, es decir trasladan el acento de palabra aguda a esdrújula.



Hasta el momento se piensa que la sociedad cañari estaba representada por una serie de cacicazgos, señoríos étnicos (Ontaneda, 2011) o jefaturas (Almeida, 1991), que se extendieron desde el sur del Chimborazo hasta el sur del Azuay, donde dichos grupos mantenían una afinidad cultural a partir de elementos compartidos como la lengua; sin embargo, existían diferentes momentos de confrontación y paz entre éstos, ante amenazas externas o internas. Por lo cual, necesariamente debieron existir estrategias políticas y sociales que permitían mantener cohesión a la sociedad cañari.

De esta forma, se propone que estas podrían ser la celebración de comidas rituales, que fomentaban la ideología y el ritual. Estos elementos en algunas sociedades son utilizados como un mecanismo o estrategia propicia para fomentar la identidad grupal y con ello consolidar el control sobre una estructura gubernativa, en diferente escala (Jennings, 2003; Bray, 2002; Junker, 1999, Hayden, 2001; Hastorf, 2003, Novillo, 2015).

La construcción de la identidad a través de las prácticas de consumo se da por: distinciones espaciales (grupales o individuales), diferencias temporales (calendarios y orden de consumir o servir), distinciones cuantitativas (cantidades de bebida), distinciones de comportamiento (comportamiento corporal durante y después de beber) (Dietler, 2006; Dietler y Herbich, 2006), dichas distinciones pueden ser manipuladas y promover inclusión o exclusión en el consumo (Dietler, 2006; Dietler y Herbich, 2006).

Por lo expuesto se teoriza el empleo de grandes comidas para mantener cohesionado al grupo (Blanton, 1996), que se asentó en la meseta de Pachamama y las zonas circundantes.

Respecto al sitio Formativo denominado como La Púcara, se infiere que este lugar fue contemporáneo a Chaullabamba. Por medio de una lectura del paisaje (ver figura 1) se percibe que los sitios conformados en la meseta de Pachamama y su área de influencia, están dispuestos en torno a La Púcara, por ende se interpreta que este constituyó un centro de ocupación y posterior dispersión hacia las zonas registradas en la meseta.

A partir de la toponimia, la designación de La Púcara vincula al sitio con una posible ocupación cañari e inca, sin embargo los restos materiales descartan este nexo, siendo el sitio ocupado, explícitamente, en el período Formativo, elemento que puede ser contrastado con la zona de Quichul, donde existen fragmentos de cerámica Formativa y también del Desarrollo Regional en un mismo contexto: el basurero.

Es así que los materiales dispuestos en el basurero pudieron ser producto de la ritualidad, donde los artefactos de mayor antigüedad tienen un valor especial y –como se ha observado en casos etnográficos y arqueológicos– estos son “sacrificados” y depositados a manera de ofrenda en el sitio donde se realiza la ceremonia. Por ello, se abre la posibilidad que dicha cerámica formativa fue localizada y extraída del sitio La Púcara hacia Quichul.

5. Conclusiones

El análisis de los materiales recuperados permiten postular una cronología relativa del área. Así, el sitio de La Púcara pertenecería al Formativo, mientras que las demás áreas conciernen al Desarrollo Regional. En determinados sectores la cerámica de factura inca es nula, sin embargo las estructuras relacionan a esta cultura con la ocupación del espacio, tal es el caso de Tabla Machay.

Un factor que pudo ser determinante para la ocupación constante del área se vincula a la geomorfología, pues se presenta propicia para el aprovechamiento del recurso hídrico, que permitieron el empleo de este recurso en la agricultura (componente que se manifiesta, en la actualidad, por terrazas distribuidas en el área) y con ello el mantenimiento de flora y fauna que pudo ser aprovechada para el sustento de la población.

En otro aspecto, los caminos prehispánicos en la zona denotan una fuerte concurrencia y circulación por el área, lo que contribuye a pensar una ocupación constante en las áreas, conectando un sector con otro, fundamental para la comunicación, principalmente con Cojitambo. Es decir

se forma una compleja red vial que podía servir para un intercambio de bienes considerable.

Por lo expuesto se puede pensar en este espacio

como un referente para futuras investigaciones arqueológicas, con nuevas perspectivas y enfoques que permitan ahondar en el conocimiento pasado de la región.

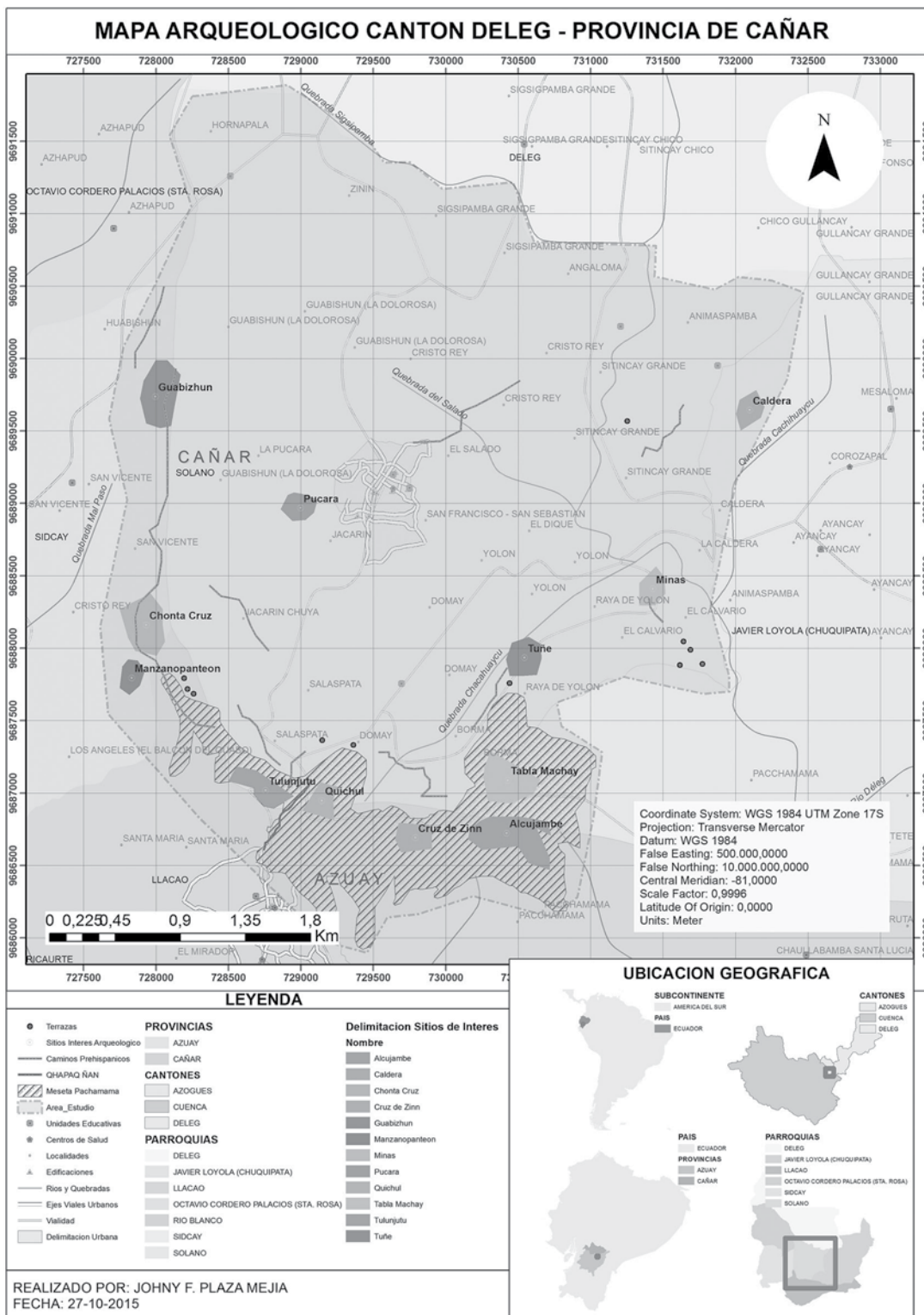


Figura 1. Mapa general de sitios registrados en Pachamama.

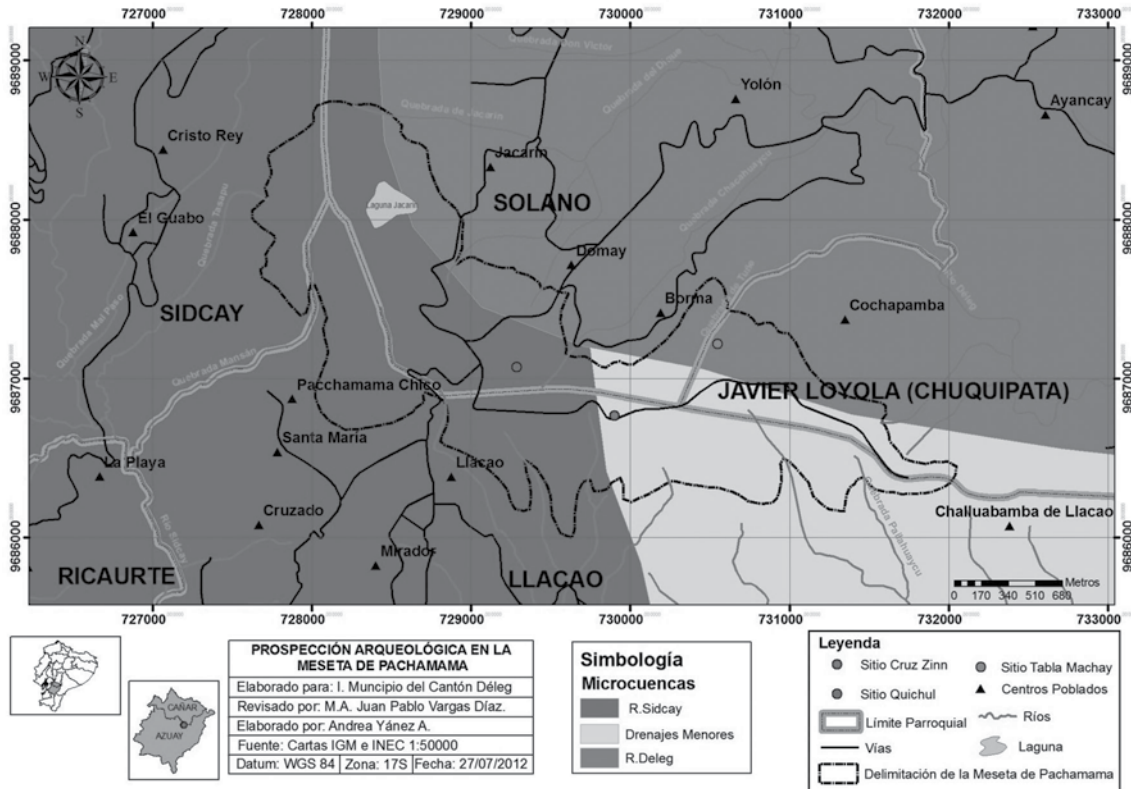
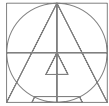


Figura 2. Mapa hídrico de Pachamama y áreas circundantes.



Figura 3. Caminos prehispánicos en la meseta de Pachamama.



Figura 4. Terrazas



Figura 5. Estructura rectangular en Manzanopanteón (corral).

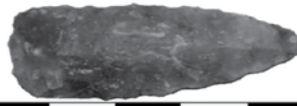


Figura 6. Entierro secundario en Quichul.

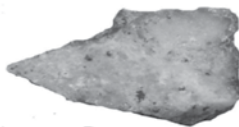
**MATERIAL CULTURAL
RECUPERADO DE QUICHUL
UNIDAD 40N23E**



CODIGO: Q-0133
MATERIAL LITICO [Opalo (Punta bifacial)]



CODIGO: Q-0133
MATERIAL LITICO [Opalo (Punta bifacial)]



CODIGO: Q-0133
MATERIAL LITICO Silex (Perforador)

Figura 7. Material arqueológico recuperado en Quichul.



MATERIAL CULTURAL RECUPERADO DE QUICHUL UNIDAD 1N11W

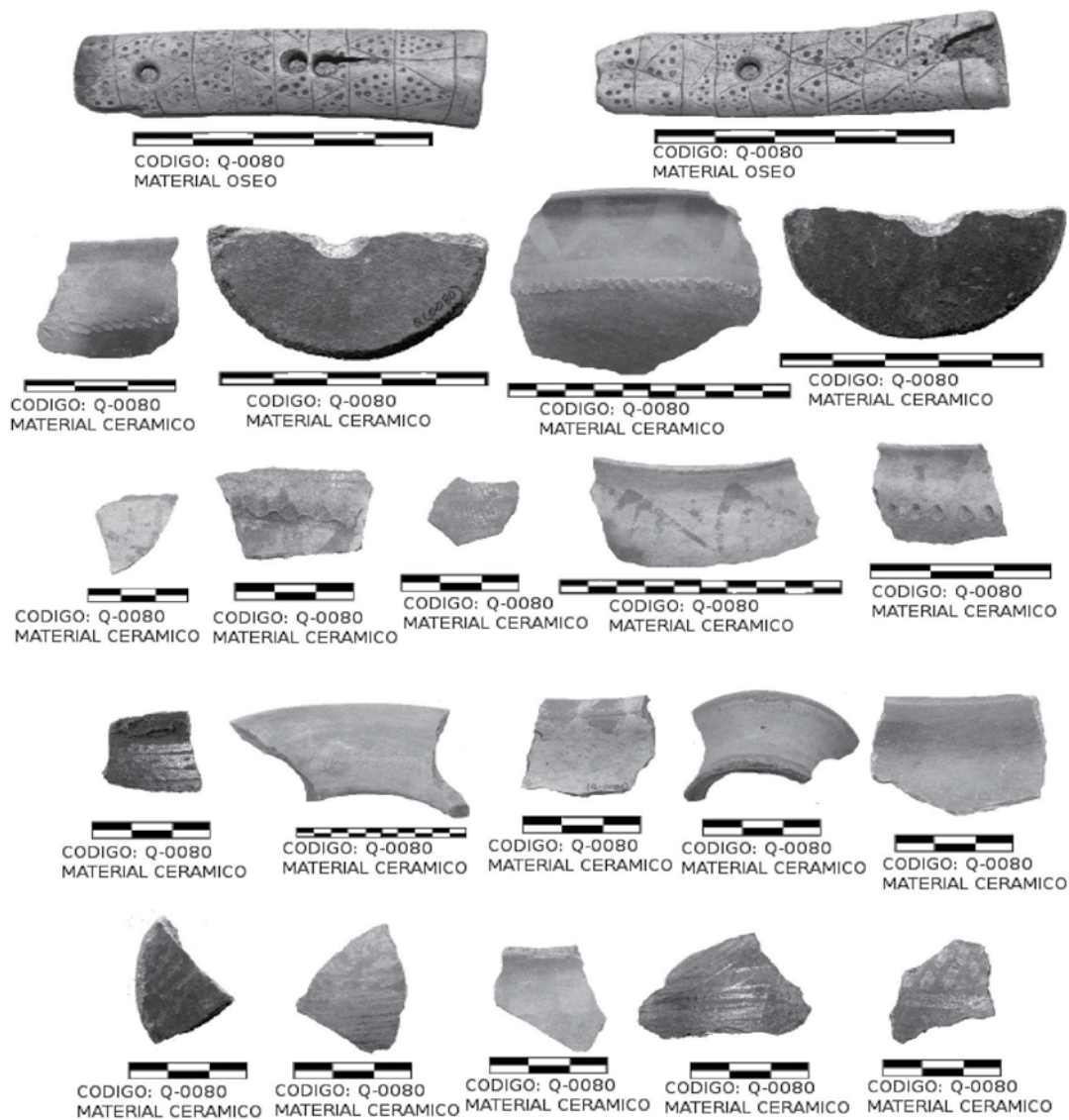


Figura 8. Material arqueológico recuperado en Quichul.



Figura 9. Basurero arqueológico localizado en Quichul.

**MATERIAL CULTURAL
RECUPERADO DE QUICHUL
UNIDAD 40S1E**

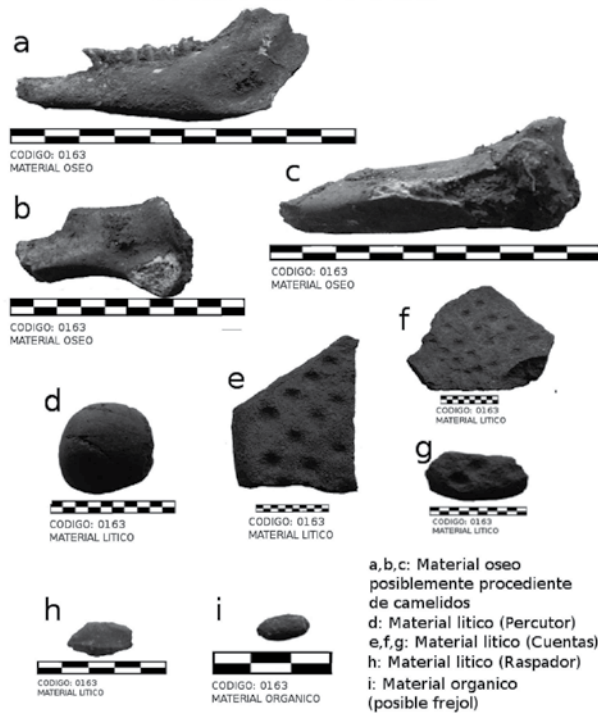


Figura 10. Restos óseos, lítica y semilla registradas en Quichul.



MATERIAL CULTURAL RECUPERADO DE LA PÚCARA

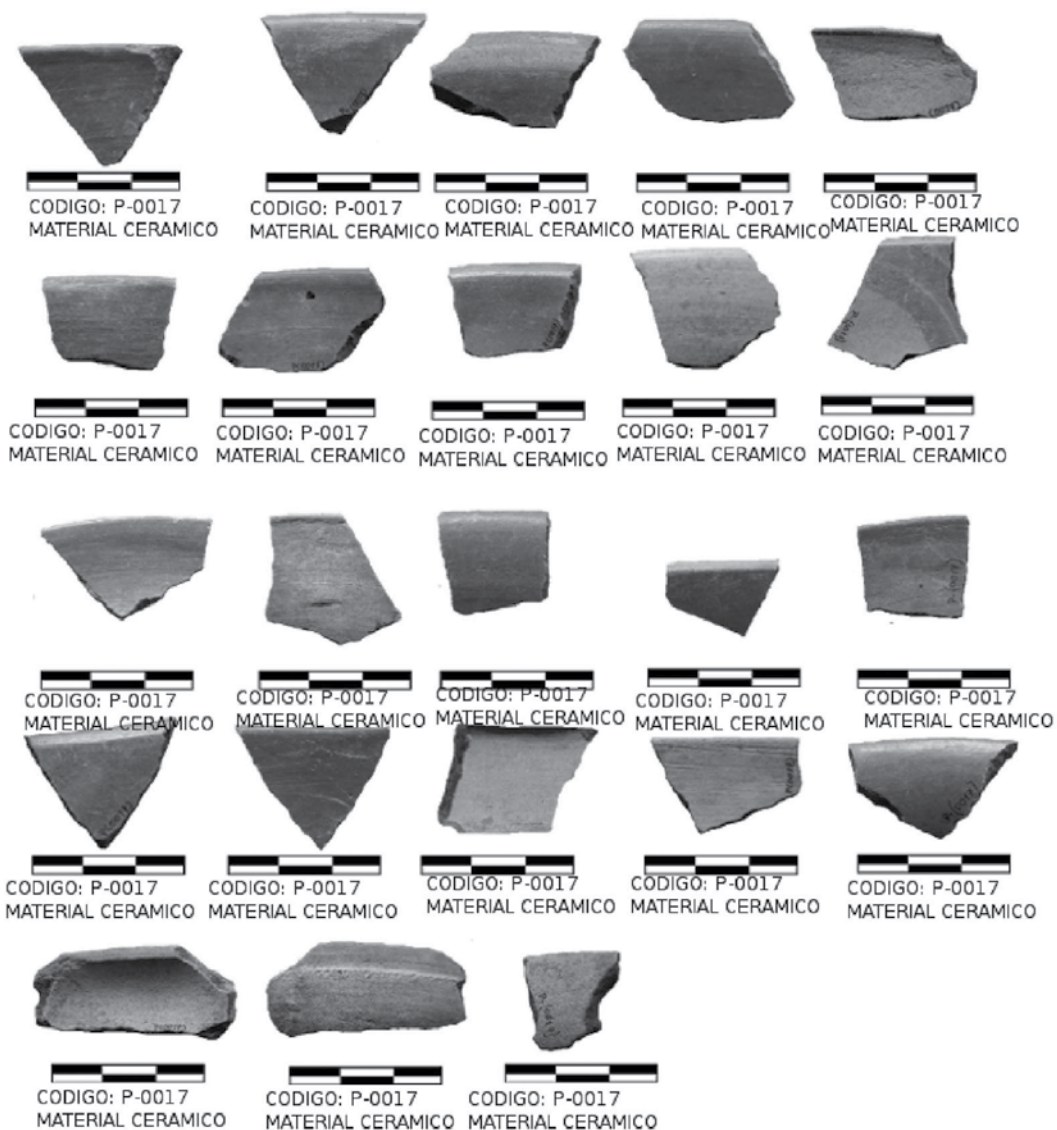


Figura 11. Cerámica recuperada en Quichul, correspondiente al Formativo.



Referencias bibliográficas

- Almeida, Napoleón (1991). *Nuevos Estudios Sobre El Azuay Aborigen*. Universidad del Azuay, Serie de publicaciones sobre investigaciones, N°1, Cuenca-Ecuador.
- Blanton, R. E., et.al. (1996). "Una teoría procesual dual para la evolución de la civilización Mesoamericana", en *Current Anthropology*, V37, N°1, Traducción para circulación interna de la Cátedra de Prehistoria y Arqueología, FFyH, UNC., pp 1-17.
- Bray, Tamara L. (2002). *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires*. KLUWER ACADEMIC PUBLISHERS NEW YORK, BOSTON, DORDRECHT, LONDON, MOSCOW.
- Cabrero García, María Teresa (1995). *La muerte en el Occidente prehispánico*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.
- Carrillo, Antonio, ms. (manuscrito) (1989). Informe de los trabajos de prospección, delimitación y levantamiento en el sitio arqueológico "Pachamama", Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cuenca - Ecuador.
- Dietler Michael (2006). "Alcohol: Anthropological/Archaeological Perspectives", en *Annual Review of Anthropology*, pp. 229-249.
- Dietler Michael and Ingrid Herbich (2006). "Liquid Material Culture: Following the Flow of Beer among the Luo of Kenya", en *Grundlegungen. Beitrage zur europäischen und afrikanischen Archäologie für Manfred K. H. Eggert, Hans-Peter Wotzka* (ed.), pp. 395-407.
- Erazo Marco Tulio (2007). *Recopilación de estudios geológicos 1950-1986*, Universidad de Cuenca, Cuenca-Ecuador.
- Gándara Manuel (2011). *El análisis teórico en Ciencias Sociales. Aplicación a una teoría del origen del Estado en Mesoamérica*, El Colegio de Michoacán, México.
- Gomis, Dominique (2007). "El territorio austral durante el Formativo Tardío, una tentativa de reordenamiento espacial a partir de la arqueología", en *Reconocimiento y excavaciones en el austro ecuatoriano*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca-Ecuador, pp. 291-328.
- Hastorf, Christine A. (2003). "Andean luxury foods: special food for the ancestors, deities and the élite", en *Antiquity, Research Library*, pp. 545-552.
- Hayden, Brian (2001). "Funerals as Feast: Why are they so important?", A paper presented at the 2001 SSA Annual Meetings, New Orleans.
- Hyslop, John (1992). "Qhapaqñan, El Sistema Vial Inkaico", editado por Elías Mujica e Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA), Lima Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).
- Hyslop, John, Jaime Idrovo y Jorge Guamán, ms. (manuscrito) (1981). Informe sobre la investigación de un sector del camino incaico en la zona de Cuenca, Ecuador, Ecuador.
- Jennings, Justin (2003). "The Fragility of Imperialist Ideology and the End of Local Traditions, an Inca Example", en *Cambridge Archaeological Journal*, 13:1, pp. 107-120.
- Junker, Laura Lee (1999). *Raiding, Trading, and Feasting, The Political Economy of Philippine Chieftdoms*, University of Hawaii Press, United States of America.
- Manzanilla, Linda R. (2007). "La Unidad doméstica y las unidades de producción, propuesta interdisciplinaria de estudio", en *Memoria, Ponencia presentada en la Cuarta Mesa Redonda de Monte Albán: Bases de la Complejidad Social en Oaxaca*, El Colegio Nacional, México, pp. 447-502.
- Novillo Miguel Ángel (2015). "Funcionalidad de las bebidas alcohólicas fermentadas: el tesguino", en *Revista Testimonios de Historia y Ciencias Sociales*, N°3, Quito.



Olsen Bruhns, Karen (2007). "Cerro Narrío, Pirincay y El Formativo Ecuatoriano", en *Reconocimiento y Excavaciones En El Austro Ecuatoriano*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca-Ecuador, pp. 356-383.

Olsen Bruhns, Karen (2010). "Patrones de Asentamiento, Rutas de Comunicación y Mercancías de intercambio a larga distancia en el Formativo Tardío del Austro Ecuatoriano", en *Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines*, 39, no. 3, pp. 683-696.

Ontaneda Luciano Santiago (2011). *Las antiguas sociedades precolombinas del Ecuador, un recorrido por la Sala de Arqueología del Museo Nacional, Catálogo de la Sala de Arqueología*, Banco Central del Ecuador, Quito.

Timothy R., Pauketat et al. (2002). "The Residues of Feasting and Public Ritual at Early Cahokia", en *American Antiquity*, Vol. 67, N°2, pp. 257-279.

Vargas, Juan Pablo, ms. (manuscrito) (2011). *Resultados de la prospección extensiva realizada en la meseta de Pachamama y sus alrededores*, Informe técnico, Déleg-Ecuador.

Williams, Eduardo (1994). "El Occidente de México, una perspectiva arqueológica", en *Arqueología del Occidente de México*, editado por Eduardo Williams y Robert Novella, El Colegio de Michoacán, México.